

Trabajo y vejez: significado del trabajo para los adultos mayores de Guadalajara

Isis Eréndira Medina Román¹, Alejandro Chávez Rodríguez¹,
Iris Aída Marín Muñoz¹, Patsy Jaquelin Córdova Ramírez¹,
Noemi Elizeth Hernández Solano¹, María Fernanda Mireles
Hernández¹ y Pamela Yazmín García Ramos¹

Resumen

El trabajo, además de ser una actividad remunerada que ofrece la posibilidad de cubrir necesidades, posee una representación más compleja para las personas. El objetivo del presente estudio fue describir y analizar el significado del trabajo para los adultos mayores de un entorno urbano en Jalisco, México, desde una perspectiva fenomenológica que permitió comprender las implicaciones en esta etapa desde la voz del actor. Los resultados muestran que para los adultos mayores que trabajan, las redes de apoyo adquieren mayor importancia en cuanto a los procesos de socialización y asistencia. La realización de las actividades se ve influida por el nivel de funcionalidad de las personas que, a su vez, depende de su estado de salud. Si bien el trabajo representa estabilidad económica, también es caracterizado como una fuente muy importante de ocupación, mientras que el cese de actividad laboral se relacionó con la muerte y el aislamiento.

Palabras clave: trabajo, vejez, significado, salud, jubilación.

1 Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Tonalá.

Introducción

Además de proporcionar estabilidad económica y cubrir necesidades básicas, el trabajo posee un significado mucho más complejo en la vida de las personas.

En su definición sobre el “concepto amplio del trabajo”, Noguera (2002) refiere que la actividad laboral tiene recompensas intrínsecas. Desde este enfoque, se puede inferir que además de tener compensaciones extrínsecas por su realización, se reciben ganancias no tangibles relacionadas con cuestiones subjetivas como la satisfacción, la identidad y hasta el significado vital.

Para Schütz (1932), creador de la teoría del significado, toda acción es consciente, define al significado como la mediación entre el mundo y el actor (Romero y Sosa, 2015). Para entender la construcción del significado, entonces, hay que entender la estructura del mundo social, poniendo atención en las experiencias que alcanzan la conciencia del otro, pues de ahí parten las construcciones mediante las cuales se interpretan las acciones y sus motivos (Salas, 2006).

Por otro lado, García, Martín, Rodríguez y Peiró (2001) proponen que el significado del trabajo se construye a partir del conjunto de creencias, valores y actitudes que las personas poseen hacia su empleo, éstos incluyen la centralidad, valores y normas sociales en el mismo.

La vejez trae consigo cambios físicos, personales y sociales. El tiempo, el momento histórico, la cultura, la historia personal del individuo, su ideología y ética, además de los condicionantes ambientales y los recursos disponibles inciden de manera importante en cómo se vive, dando como resultado un concepto de adulto mayor heterogéneo conectado directamente con sus ocupaciones (Arroyave, 2015). En esta etapa incrementa el nivel de complejidad de las actividades cotidianas, por lo cual, podríamos pensar que tiene implicaciones en la realización del trabajo.

Los adultos mayores contribuyen en sus hogares con tareas por las que no se les remunera pero que benefician a la estructura de la familia; generalmente estas actividades recaen en las mujeres, se les pone en un lugar económico subordinado (Escobar, 2012).

Las coberturas de los sistemas de seguridad social y su financiamiento son determinantes en la participación laboral del adulto mayor (Paz, 2010). A pesar de que estos sistemas proporcionan recursos en forma de pensiones a un número considerable de adultos mayores, los ingresos que genera el trabajo siguen teniendo un papel central en el bienestar o en la vulnerabilidad de las personas mayores (Escobar, 2012).

Los aumentos en las tasas laborales están encabezados por el género femenino. Esta alza puede ser positiva si se analizan las razones ligadas a la realización personal de los mayores, sus aportes hacia la sociedad ayudan a eliminar el estigma de la improductividad en la vejez y abonan al sentimiento de utilidad, lamentablemente la mayoría se encuentra inserto en el mercado laboral informal, en consecuencia, aumenta la propensión a estar desprotegido contra riesgos que crecen exponencialmente con la edad, como la salud (Paz, 2010).

En México, para el año 2014, los adultos mayores representaban 9.7% del total de la población nacional, es decir, casi 1 adulto mayor por cada 10 personas en el país, con una proporción de 112 mujeres por cada 100 hombres; la tasa de participación económica entre las personas de 60 años y más es de 37.7%; siendo mayor el porcentaje en los hombres, con 50.7%, mientras que en mujeres es el 19.4%; por otra parte, sólo 26.1% de los adultos mayores es pensionado (INEGI, 2014). En los estados donde el número de jubilados es bajo, la tasa de participación económica es alta, este fenómeno lleva a pensar que probablemente la inserción laboral en la población mayor del país es motivada por la falta de ingresos económicos suficientes para cubrir sus necesidades e incluso las de sus familias (Villegas y Montes de Oca, 2011). La falta de ocupación formal pone en riesgo al adulto mayor, pues limita su acceso a los servicios de seguridad social. Sólo un rango de 7 a 31 personas mayores por cada 100 en zonas de alta y muy alta marginación eran derechohabientes; personas de baja escolaridad, con una percepción de ingresos reducida, con limitaciones en el acceso de servicios y con condiciones de vida deficientes (Arias, 2011).

Se han realizado múltiples estudios previos sobre el significado que la subjetividad de los trabajadores atribuye al tra-

bajo (Morse y Weiss, 1955; Astin, 1984; Hayward, Hardy y Liu, 1994; Ros, Schwartz y Surkiss, 1999; Gracia, Martín, Rodríguez, y Peiró, 2001; Aleksandrowicz, Schoemann, Staudinger & Fasang, 2009), sin embargo, no se han realizado suficientes investigaciones desde el enfoque cualitativo; así mismo, el abordaje al adulto mayor se perfila con mayor frecuencia hacia las implicaciones del retiro laboral, dejando como resultado secundario el significado del trabajo. Este fenómeno debe ser estudiado desde una perspectiva que permita comprender las implicaciones que la actividad laboral representa para el adulto mayor de nuestro contexto, con el fin de conocer cuáles son sus necesidades reales; por ende, el objetivo de este estudio es analizar el significado que las personas mayores atribuyen a la actividad laboral en Guadalajara, Jalisco.

Método

La investigación se trabajará desde la metodología cualitativa con fundamentos teóricos en la fenomenología y la teoría del significado (Schütz, 1932), con el fin de describir, tematizar e interpretar el significado que los adultos mayores de Guadalajara atribuyen a la actividad laboral a través de su experiencia. Los criterios de inclusión fueron: tener 60 años y más, ser laboralmente activo, vivir dentro de Guadalajara y participar voluntariamente; no se incluyeron entrevistas incompletas. El conocimiento se obtuvo a partir de entrevistas cara a cara semiestructuradas; la información fue procesada mediante un análisis de contenido. Se trabajó bajo los principios bioéticos de autonomía y máxima beneficencia; se considera una investigación “sin riesgo”. La confidencialidad de los informantes fue preservada mediante el uso del consentimiento informado.

Resultados

Entrevistas a profundidad realizadas dentro del municipio de Guadalajara, Jalisco, a 5 adultos mayores laboralmente activos, arrojaron las siguientes temáticas:

Antecedentes laborales

Si bien este estudio se basa en el significado del trabajo en una etapa del ciclo vital con características muy específicas, la perspectiva de la continuidad exige tomar en cuenta los antecedentes laborales a lo largo de la vida de las personas mayores. Los primeros trabajos en que los participantes estuvieron involucrados eran de tipo informal, por ejemplo, el trabajo en el campo, el arreglo de llantas o la hechura de calzado. Estos compartían características de dicho sector mencionadas por Barba (2011), como la ausencia de un sueldo base establecido o la cobertura de un sistema de seguridad social que les brindara atención en salud.

P1: mujer de 81 años con 6 de escolaridad, viuda, actualmente activa en el sector formal. “[...] Yo pienso que como a los 6, no, como a los 8, 9 años empecé con las labores domésticas, en cosas humildemente, no cosas grandes. Como lavar, barrer, ir a cortar zacate, ir a la leña, porque anteriormente se usaba y vivía en un pueblo; en el 41 me llevó mi papá para el grullo, que fue cuando yo anduve en cosas del campo que me llevaba mi mamá; él murió en el 44, iba con el siglo; entonces ya del 44, mi mamá nos empezó a acarrear al campo”.

La mayoría comenzaron a trabajar en la niñez a edades tempranas, como a los seis años, se observa influencia del contexto y modificaciones en la dinámica familiar que dificultaron el acceso a la educación. Muñoz (2001) refiere que teorías económicas como la de funcionalidad técnica de la educación, establecen que la escolaridad influye en la calificación de los trabajadores, por tanto, la falta de preparación actuó como un condicionante que limitó las oportunidades a un empleo formal.

Género y actividad laboral: su interacción a lo largo de la vida

El género ha sido relacionado con roles y actividades desempeñadas por los individuos desde la antigüedad. Generalmente se le atribuye al género femenino la tarea del cuidado, incluso como una imposición cultural. Se encomendaba a las hijas las tareas domésticas como la limpieza del hogar y la preparación de los alimentos.

P5: mujer viuda con 10 años de escolaridad, enfermera general, jubilada pero actualmente comerciante informal. “[...] mi mamá, en paz descanse, porque decía que ella estaba enferma, que le hacía daño acercarse a la lumbre y que ‘tú ponte a hacer los frijoles, la sopa’, pues todo yo hacía. Barría, trapeaba, hacía todo lo que es de la casa [...].

[...] mi mamá me chantajeó, porque cuando vivía aquí me dijo: ‘Fulanita tuvo que salirse de estudiar, de trabajar, para cuidar a su mamá’ (risas). ‘Sí, mamá, pero usted tiene quién la cuide, está mi papá; yo tengo que trabajar para darles y sacar adelante a mis hijos, porque conmigo no hay quién me ayude’ [...].

Además de la asignación inequitativa de tareas con respecto al resto de integrantes de la familia, se observa la limitación en la preparación. Este fenómeno actúa como una brecha hacia mejores oportunidades para la mujer.

P2: mujer de 78 años, sin escolaridad, viuda y activa en el sector informal. “Porque pues como ahorita, uno, yo tengo 20 años sola, para sacar la renta, comer y todo el tiempo me gustó trabajar en una cosa u otra, ahorita pues ya no puedo hacer otra cosa más que esto y por eso ya”.

En la vejez, las mujeres se enfrentan a situaciones que las hacen más vulnerables como la viudez. Sufren consecuencias como la falta de un ingreso fijo como el que podría proporcionar una pensión por jubilación. Para Montes de Oca (2010), el género es el papel que la sociedad marca según el sexo, y éste, a su vez, actúa como un condicionante cultural en la forma de envejecer; estructura las oportunidades en la educación, el trabajo, la salud y la seguridad social a lo largo de la vida. Existe aún desventaja en oportunidades hacia las mujeres mayores. Su situación es más precaria, debido a que perciben ingresos en menor porcentaje y cantidad, colocándolas en una situación de vulnerabilidad que tiende a aumentar con la edad (Villegas & de Oca, 2011).

Apoyo social

El apoyo informal por parte de los compañeros de trabajo, de la familia y los vecinos cobra vital importancia en la vejez. El trabajo se convierte en un espacio donde se construyen redes de apoyo que actúan como un soporte en la realización de las actividades y la provisión de recursos necesarios para las mismas.

P2: [...] Viene una señora [...]. Una señora y ella me ayuda a veces, ya cuando salgo, que abro, ya anda acabando ella de barrer aquí la calle, saca las mesas y mientras yo saco las cosas que voy ocupar de comida y ella me ayuda a todo, a machucar los papas, a deshebrar la carne y ya se va y luego después da otra vuelta como de las 12 en adelante y dice: 'ya te meto', en la mañana, como ayer, todavía no venía y cuando vino: 'yo te meto el comal' [...].

En otros momentos aporta reconocimiento, convivencia intergeneracional, sentido de pertenencia, confianza y cuidado. Se hace evidente que es más importante esa interacción que los recursos que pueda ofrecer el trabajo mismo.

P1: muy bonita es mi relación con mis compañeros, te voy a decir, todos están al pendiente de mí y 'Doña, véngase a comer, y Doña esto, Doña el otro'. Así me da gusto que me traten así, me llevo muy bien con ellos, claro, son personas jóvenes y los admiro porque ellos son jóvenes, yo ya estoy grande. ¡Soy la más vieja de ahí de la escuela! Y yo admiro a todos, maestros y todos jóvenes (tose). Pero me la paso muy bien.

En su obra *Vejez productiva*, Miralles (2010) refiere que las redes de apoyo que los adultos mayores establecen en los lugares de trabajo donde se desempeñan, favorecen al desarrollo de actividades productivas y reconocimiento de sus potencialidades. Las redes informales tienen un alto componente afectivo, mientras que las formales proporcionan servicios que ayudan en la satisfacción, necesidades específicas de su grupo etario.

Trabajo y salud en la vejez

La salud también resultó un fenómeno que impacta en el trabajo de los adultos mayores.

P2: “[...] Porque pues yo pienso que ya por el tiempo que tengo parada, haciendo esto, ya me duelen mucho los huesos, ya no puedo caminar mucho, ando aquí con una hora o más que tenga que estar parada, pues ya no aguanto mis piernas [...].”

Existe una relación entre la salud y la disponibilidad de la seguridad social para atender las enfermedades de las personas. Las personas con trabajo informal tenían derechohabencia gracias a un familiar, generalmente los hijos. Para los adultos mayores, las condiciones objetivas de su salud definen su estado personal, mientras que su condición general es valorada a partir de aspectos subjetivos que atribuyen sentido a su experiencia de envejecer (Rosales, González, Meza, Ramos, Ortega, 2015). La funcionalidad de las personas es afectada por su estado de salud, y éste, a su vez, limita sus actividades.

El trabajo como parte de la identidad

El trabajo contribuye a la autopercepción de las personas mayores, pues en él se reflejan sus valores y costumbres. Ayuda también a cubrir la necesidad de reconocimiento.

P4: hombre de 65 años, sin escolaridad, anteriormente jubilado pero actualmente activo en el sector formal. “El trabajo, para mí, es una satisfacción que me da hacer las cosas bien [...]. Yo represento la seguridad [...].”

P1: “¡[...] que les guste a mis... a los que me están mandando! Que les guste a ellos, porque pues tiene uno que hacer la lucha para que... ¿Cómo te quiero decir? ¡Para que no te digan que eres floja! Porque a mí eso no me gusta que me digan, que soy floja”.

Díaz, Godoy & Stecher (2005) mencionan que el trabajo es un referente en la construcción de la identidad personal y colectiva, debido a su centralidad o importancia en la vida de la población. Con el tiempo, su realización crea un vínculo con la institución en la que se labora y con el empleo mismo. Promueve el reconocimiento y la inserción social y representa el principal soporte para los proyectos de autorrealización.

Significado del trabajo

Las personas mayores dieron diferentes significados a su trabajo, en general positivos. Algunos de los códigos que emergen a la hora de preguntar qué representa el trabajo para ellos son: estabilidad económica, medicina, satisfacción, terapia, ocupación y distracción.

P5: “[...] sí, porque nomás me estoy muy a gusto aquí viendo a la tele, divirtiéndome con la gente que viene y me platica ‘Ay que mira, pasó esto’, ‘Ay, mira, pasó el otro’, tiene uno a enterarse de cosas que a veces no sabes, ‘que se murió Fulanita, a que se murió Zutanita’, y tú ya: ‘¿y cuándo?’, pues ya es sorpresa para ti y si estuvieras adentro no te enterarías de nada [...].”

También se reportó que el trabajo representa una especie de “terapia” y “medicina”. Para una de las participantes cuya condición de enfermedad no le permitía seguir con su ritmo de vida anterior, el trabajo le ayudaba a distraerse de la ansiedad producida.

P5: “[...] por eso digo que es terapia de que ya con atender a las personas e ir acomodando las cosas, ya eso te sirve de distracción de lo que estás haciendo, de tu edad, ya no puedo salir, pues ni modo, se aguanta uno”.

P1: “Te alivia de muchas cosas, te olvidas de muchas cosas y tienes el provecho de recibir algo, de recibir un cinco, que te sirve para comprarte algo, entonces el trabajo es muy importante”

El trabajo ayuda a los mayores a hacer frente a sus necesidades ocupacionales y les ayuda a mantener el nivel de actividad que tenían en etapas anteriores (Miralles, 2010). Si bien el dinero y la estabilidad económica se presentaron como beneficios prioritarios y de especial importancia en la vejez, también se ve el trabajo como una fuente de ocupación y distracción, abonando al paradigma de la vejez productiva. Al ser una fuente de ocupación, implica un proceso interpretativo que incluye la experiencia percibida, simbólica y afectiva. Aporta significado a la existencia y del propósito de vida, ya que “Los individuos experimentan y expresan significado en sus vidas debido a sus ocupaciones” (Jonsson, Borell y Sadlo, 2003).

Así mismo, el trabajo es una fuente de interacción social. Las desventajas de no trabajar fueron: el aislamiento, la soledad y no enterarse de hechos importantes para su comunidad.

Cese laboral y jubilación

No se puede hablar de trabajo en la vejez sin hablar de jubilación, pues se ha convertido en una característica atribuida a los viejos en el imaginario social. El cese laboral se relaciona con códigos como tristeza, soledad, aislamiento, enfermedad y muerte. Es preocupante, pues, si bien para las personas con acceso a un trabajo formal la jubilación representa seguridad económica, es privilegio de pocos en cambio, la afectación en la identidad y la ocupación no discrimina tipo de trabajo. Al pensar en el cese laboral, los participantes pensaban también en la muerte propia y compartían las experiencias de otros.

P2: “[...] a la gente que está acostumbrada trabajar, deja, y pues pronto se jubila (refiriéndose a morir), pronto nos vamos; te digo porque mi papá todo el tiempo trabajó [...], ya no lo dejaron, pues ya duró poco, duró poco y por eso digo yo deja una de trabajar y por eso ya se jubila, ya hizo ocho años que murió”.

La temática en ocasiones estuvo relacionada con la voluntad de la familia, quienes temen por la seguridad de los participantes que, por la disminución de capacidades, ponen en peligro sus vidas camino a su lugar de trabajo.

“[...] Porque casi la mayoría de personas allegadas a mí, dicen que es mejor que me jubile, por mi edad, y no nomás por los camiones, también en la calle, y yo mi contestación es: no nomás en los camiones”.

La jubilación no se presenta como una opción para las personas del sector informal, debido a la necesidad económica; sin embargo, en ambos sectores se observa relación entre la pérdida de capacidades, el cese laboral y la religión.

P2: “[...] ¿Cómo me jubilo yo sola? Tengo que ganar dinero. Nadie me va a dar, ¿verdad? Así es que digo: ‘hasta que Dios me dé licencia de seguir trabajando’, pues entonces ya será mi jubilación”.

El retiro laboral es una etapa de cambios. Para las personas que no están en disposición de dejar su empleo, puede convertirse en una transición difícil, pues tiene repercusiones a nivel psicosocial. Hay cambios en la representación de las personas jubiladas por parte de ellos mismos y de los demás, se relaciona con la vejez y con la improductividad, mientras que la juventud

se relaciona con la actividad; sin embargo, existen diversas formas de concebir la jubilación. Dependiendo de la historia personal, ésta puede mejorar su calidad de vida o convertirse en una crisis (Ramos, Salinas, Colín, Mora y Maldonado, 2015).

Como se observó con los participantes, en ocasiones las personas reingresan al mercado laboral después de un breve periodo de jubilarse, sin embargo, no es una barrera uniforme o irreversible (Hayward, Hardy y Liu, 1994).

La concepción del cese laboral depende de factores como la historia personal y la historia del trabajo de las personas, en este caso, representa para los participantes una ruptura de roles, de rutinas y redes que pueden afectar directamente su satisfacción vital.

Conclusiones

A diferencia de las poblaciones más jóvenes, el significado del trabajo en la vejez está rodeado de condicionantes que influyen la realización de la actividad laboral y todos los fenómenos alrededor de ésta. Éstos pueden ser intrínsecos, por ejemplo, el estado de salud de las personas, pues las enfermedades impactan el nivel de funcionalidad que, a su vez, limita la realización de las actividades.

Al hablar sobre vejez como una fase más del ciclo vital, así como la concepción del envejecimiento como un proceso, se toma en cuenta la presencia de diferentes condicionantes extrínsecos que a lo largo de la vida marcan la forma en la que se experimenta esta etapa. La dinámica familiar en la niñez y una deficiencia en la cobertura de necesidades, tuvieron como consecuencia la inserción temprana al mercado laboral informal. Otro condicionante es el género. Las mujeres generalmente se ven en mayor desventaja que los hombres frente a las posibilidades del desarrollo profesional, debido a que a edades tempranas se les limita el acceso a la educación, con la intención de que desarrollen otras actividades como el cuidado, por lo que su economía en la vejez es más inestable. Para los adultos mayores que trabajan, los procesos de socialización adquieren mayor

importancia, puesto que además de representar soporte para la realización de actividades, también cumplen la función de cuidado y reconocimiento.

El trabajo en la vejez es caracterizado como una fuente muy importante de ocupación. Acorde a la teoría de la continuidad, éste podría actuar como un suplemento de actividad y socialización, lo que permitiría al individuo mantener niveles similares a los de etapas anteriores.

El cese laboral representó implicaciones económicas para ambos sectores. Para los trabajadores formales implica años de servicio si desean completar el cien por ciento de su pensión, mientras que para los adultos mayores que pertenecen al sector informal, el cese laboral representa la ausencia de ingresos. Finalmente, los discursos de los participantes han relacionado los procesos de cese de actividad laboral con la muerte y el aislamiento, debido al cambio en la rutina y la ausencia de actividades que les resultan satisfactorias y, además, implican una parte muy importante en su vida (centralidad).

Este estudio muestra que los adultos mayores que trabajan deberían ser contemplados por las industrias formales como capital humano útil y productivo, capaz de aportar a la sociedad. Así mismo, se concluye que el trabajo puede ser una herramienta útil en la terapia ocupacional de los individuos de la tercera edad, ya que aporta ganancias psicológicas, sociales y económicas beneficiosas en la satisfacción vital del individuo y en la cobertura de sus necesidades.

Referencias

- Aleksandrowicz, Schoemann, Staudinger & Fasang. (2009). The meaning of work during early retirement. *Zeitschrift Für Gerontologie + Geriatrie*, 43(5), 324-9. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/26873393_The_meaning_of_work_during_early_retirement.
- Arias. (2011). ¿Vivir más o vivir mejor? Marginación y condición de seguridad social en el adulto mayor en México. En M. E. Flores Villavicencio, *Condiciones sociales y de calidad*

- de vida en el adulto mayor* (pp. 13-35). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Arroyave, M. (2015). La legibilidad y la comunicación visual de las etiquetas con los adultos mayores en Buenos Aires. Universidad de Palermo. Recuperado de: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyectorgraduacion/archivos/3278_pg.pdf.
- Astin, H. S. (1984). The meaning of work in women's lives: A sociopsychological model of career choice and work behavior. *The Counseling Psychologist*, 12(4), 117-126. Doi: 10.1177/0011000084124002.
- Barba, J. (2011). Tipos de empleo. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Recuperado de: http://www.uaeh.edu.mx/docencia/P_Presentaciones/huejutla/administracion/temas/tipos_de_empleo.pdf.
- Díaz, Godoy & Stecher. (2005). Significado del trabajo, identidad y ciudadanía. La experiencia de hombres y mujeres en un mercado laboral flexible. *Cuadernos de Investigación*, 3. Recuperado de: <http://www.cem.cl/pdf/cuaderno3.pdf>.
- Escóbar. (2012). *Los adultos mayores en el mundo del trabajo urbano*. Bolivia: HelpAge International. Recuperado de: <http://www.helpage.org/silo/files/los-adultos-mayores-en-el-mundo-del-trabajo-urbano.pdf>.
- González. (2013). Teorías del envejecimiento. En L. Rocha, *La vejez en movimiento. Un enfoque integral* (pp. 43-50). Buenos Aires: Editorial Dunken.
- Gracia, F. J., Martín, P., Rodríguez, I. & Peiró, J. M. (2001). Cambios en los componentes del significado del trabajo durante los primeros años de empleo: un análisis longitudinal. *Anales de Psicología*, 17(2), 201-217. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16717206>.
- Hayward, Hardy y Liu. (1994). Work After Retirement: The Experiences of Older Men in the United States. *Social Science Research*, 23(1), 82-107. Recuperado de: <https://nccur.lib.nccu.edu.tw/bitstream/140.119/12197/1/lab002.pdf>.
- Jonsson, H., Borell, L. & Sadlo, G. (2003). Jubilación: una transición ocupacional con consecuencias en la temporalidad, equilibrio y significado de la ocupación. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, (3), 7.

- Miralles, I. (2010). Vejez productiva: el reconocimiento de las personas mayores como un recurso indispensable en la sociedad. *Kairos: Revista de Temas Sociales*, (26), 4.
- Montes de Oca, V. (2010). Pensar la vejez y el envejecimiento en el México contemporáneo. *Renglones, Revista Arbitrada en Ciencias Sociales y Humanidades*, 62. Recuperado de: http://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/235/art_8_Pensar_la_vejez-Veronica_Montes_de_Oca.pdf?sequence=2.
- Morse, N. C. & Weiss, R. S. (1955). The function and meaning of work and the job. *American Sociological Review*, 20(2), 191-198. Recuperado de: https://www.jstor.org/stable/2088325?seq=1#page_scan_tab_contents.
- Muñoz, C. (2001). Implicaciones de la escolaridad en la calidad del empleo. Los jóvenes y el trabajo: la educación frente a la exclusión social, 155-201. Recuperado de: [file:///C:/Users/SAMSUNG/Downloads/implicaciones_escolaridad_calidad_empleo%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/SAMSUNG/Downloads/implicaciones_escolaridad_calidad_empleo%20(1).pdf).
- Noguera, J. A. (2002). El concepto de trabajo y la teoría social crítica. *Papers: Revista de Sociología*, (68), 141-168. Recuperado de: www.raco.cat/index.php/Papers/article/download/25717/25551.
- Paz, J. A. (2010). Envejecimiento y empleo en América Latina y el Caribe (No. 457126). International Labour Organization. Recuperado de: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@ed_emp/@emp_policy/documents/publication/wcms_140847.pdf.
- Peiró, J. M. & Salanova, M. (1994). Patrones de significados del trabajo antes y después de las transiciones desde la formación profesional. *Revista de Educación. Madrid*, (303), 127-148. Recuperado de: <http://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/articulosre303/re3030500491.pdf?documentId=0901e72b8127102f>.
- Ramos, Salinas, Colín, Mora y Maldonado. (2015). Representaciones sobre la jubilación y la vejez en personas mayores jubiladas y pensionadas de la ciudad de Morelia, México. *Revista de Educación y Desarrollo*, 23, 71-79.
- Romero, Y. H. & Sosa, R. V. G. (2015). El concepto de intersubjetividad en Alfred Schütz. *Espacios Públicos*,

- 10(20), 228-240. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/676/67602012.pdf>.
- Ros, M., Schwartz, S. H. & Surkiss, S. (1999). Basic individual values, work values, and the meaning of work. *Applied Psychology*, 48(1), 49-71. DOI: 10.1080/026999499377664.
- Rosales, E., González, P., Meza, A., Ramos, E., Ortega, P. (2015). Vejez, salud y bienestar. *Revista de Educación y Desarrollo*, (36), 53-60. Recuperado de: http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/36/36_Rosales.pdf.
- Salas Astrain, R. (2006). El mundo de la vida y la fenomenología sociológica de Schütz. Apuntes para una filosofía de la experiencia. *Revista de Filosofía*, (15), 167-199.
- Schütz, A. (1932). *Fenomenología del mundo social*. Buenos Aires: Paidós.
- Villegas, S. G. & de Oca Zavala, V. M. (2011). La vejez en México: una mirada general sobre la situación socioeconómica y familiar de los hombres y mujeres adultos mayores. *Perspectivas Sociales*, 13(1). Recuperado de: perspectivassociales.uanl.mx/index.php/pers/article/download/9/.